

CAPÍTULO CUARTO CRISTIANOS REVOLUCIONARIOS

CASI ANIQUILADO POR LA GUARDIA NACIONAL EN 1967 Y AÑOS SUBSIGUIENTES, el FSLN en 1971 tiene sólo 10-15 militantes subversivos y 50-70 miembros en sus filas.³⁵

De allí en adelante, los «Cristianos Revolucionarios» indoctrinados por los llamados «teólogos» de la TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN—es decir, «cristianos de nombre», «marxistas de hecho», para quienes la revolución sustituye a Cristo—, multiplican las filas del FSLN y le retocan la máscara.

Ya en 1967 un “cristiano revolucionario”, el cura marxista colombiano Camilo Torres, empuña el fusil y cae abatido por las balas de las fuerzas del orden en Colombia.

En 1969, los curas marxistas de Nicaragua —unos cuantos nicaragüenses y otros tantos extranjeros—, montan una campaña coordinada contra el sistema “capitalista” de libre empresa, predicando la revolución armada comunista del FSLN en los colegios, universidades, cursillos de cristiandad, con las autoridades eclesásticas, medios de comunicación, etc., cuya retórica, magnitud, enlaces y recursos delatan a su gestor y amo, es decir, el Kremlin.

Recuerdo muy bien el Cursillo de Cristiandad en la Gruta Xavier y las subsiguientes Ultreyas en diversas iglesias de Managua, en que participé, al comienzo con mucho entusiasmo, de septiembre de 1969 a febrero de 1970. Mi entusiasmo se desvaneció pronto, al darme cuenta que nos estaban usando para meter al comunismo en mi patria. La labor de los sacerdotes Fernando y Ernesto Cardenal hacia ese fin era transparente. Por fin me retiré para siempre del movimiento cursillista cuando el padre español, Javier Villanueva, párroco de la Iglesia Guadalupe, en la última Ultreya a que asistí quiso enviar a mi hijo Michael a que empuñara el fusil y se integrara a la guerrilla del FSLN en la montaña.

Recuerdo muy bien, y mis hijos y sobrinos recuerdan muy bien al padre Pedro Moraza, Prefecto del Colegio Centroamérica de los jesuitas en Managua, a quien llaman “principal indoctrinador de los estudiantes en el comunismo”. En la pared detrás de su escritorio,

en la Prefectura, tenía la imagen de Cristo en la Cruz y la imagen del Che Guevara muerto en Bolivia, enlazadas por la leyenda “AMBOS MURIERON POR LA MISMA CAUSA”. Mi esposa y yo la vimos en repetidas ocasiones. Los alumnos la veían todos los días.

Recuerdo, y ellos también recuerdan al padre José Antonio Sanjinés, jesuita español en el Colegio Centroamérica, que al igual que Moraza indoctrina en el marxismo a sus alumnos y los convierte en guerrilleros del FSLN. A los jesuitas de la Universidad Centroamericana UCA en Managua, Amando López, César Jerez, Juan Bautista Arrién, Xabier Gorostiaga. Al sacerdote franciscano Uriel Molina y al sanpedrano Edgar Pinales. A las monjas de la Asunción. A mi colega internista y pastor Bautista Gustavo Parajón.

* * *

Unos 80 sacerdotes de Latinoamérica, enrolados por el Kremlin, sostienen jornadas sobre “participación de los cristianos en la construcción del socialismo” en Santiago de Chile (bajo Allende) en abril de 1971, organizan el secretariado “Cristianos por el Socialismo” y el 29 de diciembre de ese año en el mismo Santiago se reúnen con Fidel Castro y forman con él una “alianza estratégica” que en un *lapsus linguae* Fidel después llama “alianza táctica”.³⁶

El “Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo” se verifica en Santiago de Chile en abril de 1972; el “Segundo Encuentro”, en Quebec, Canadá, en abril de 1975.³⁷

En la década de los setenta, media docena de notorios curas marxistas en Nicaragua y su red de «Comités de Solidaridad» en Estados Unidos y otros países, (la extensa red de OLAS formada en La Habana por Fidel Castro para el Kremlin en 1967) constituyen una verdadera Quinta Columna del Bloque Soviético. Entre ellos, como veremos en el Capítulo Quinto, descuella el sacerdote Maryknoll norteamericano Miguel D’Escoto.



El líder libio Muammar El-Khadafi y el Comandante Daniel Ortega, saludan a la multitud.

**Daniel Ortega con Muammar El-Khadafi en Trípoli
durante “Conferencia de Solidaridad”
en apoyo de Khadafi contra los Estados Unidos.
[*Patria Libre*, agosto-septiembre 1981, p. 57]**

CAPÍTULO QUINTO

LA QUINTA COLUMNA DEL KREMLIN

MIGUEL D'ESCOTO BROCKMAN nace en Hollywood, California en 1933. Es ciudadano norteamericano de nacimiento. Su padre y madre nicaragüenses lo hacen también nicaragüense desde que nace.

Sus progenitores pertenecen a la “alta sociedad”, y desde su temprana infancia Miguel goza de los privilegios que su posición socioeconómica le confieren. Además, cuando su padre es Cónsul de Nicaragua en Nueva York, después de la Segunda Guerra Mundial, Miguel se roza con gente importante de los Estados Unidos. Un incidente relacionado con un pasaporte, del que la familia Kennedy de Massachussetts queda muy agradecida con su papá, hace al joven Miguel amigo de los hermanos Kennedy, líderes del partido demócrata norteamericano. [Comunicación personal de un pariente cercano de Miguel que convive con él en Estados Unidos en esa época.]

Miguel adquiere excelente formación académica. Primaria y Secundaria en el Instituto Pedagógico de Diriamba y Managua. Estudios universitarios en St. Mary's College, Moraga, California y en Manhattan College de Nueva York. Griego y latín en Scranton, Pennsylvania. Filosofía en Glenn Ellyn, Illinois.

En 1956 entra al noviciado de la orden religiosa Maryknoll en Boston, Massachussetts. De 1957 a 1961 estudia y se gradúa en Teología en Maryknoll, Nueva York y en Pedagogía en la University of the State of New York en la ciudad de Nueva York. En 1962 se gradúa en Ciencias con especialización en Periodismo Comparado y Economía Política en el Instituto Pulitzer de la Universidad de Columbia en la misma ciudad de Nueva York.

En 1962 es ordenado sacerdote y en el 62 y 63 desempeña el cargo de sub-director del Departamento de Comunicaciones Sociales de Maryknoll en Nueva York.

La Sociedad Católica Americana de Misiones Extranjeras, Maryknoll, orden religiosa fundada en 1911 por la Conferencia Episcopal norteamericana, tiene misiones en diversos países de

Latinoamérica. En 1963 mandan a Miguel a Santiago de Chile, donde permanece hasta 1969, con cortos intervalos en Brasil y México. En 1970 lo nombran Director del Departamento de Comunicaciones Sociales en Nueva York, cargo que ocupa hasta 1979.³⁸

Bajo su dirección, en 1970 Maryknoll funda la casa editorial Orbis Books que enseguida comienza a publicar obras de los “teólogos” de la liberación, y los “cristianos revolucionarios”, por ejemplo, *The Gospel in Solentiname*, de Ernesto Cardenal, en varios tomos.

En abril de 1977, D’Escoto rinde testimonio ante el *Subcommittee on Foreign Operations of the House Appropriations Committee* de la Cámara de Representantes, en Washington, y en febrero de 1978 ante otro subcomité de la misma Cámara investigando la situación de los Derechos Humanos en Nicaragua. En ambas oportunidades, D’Escoto acusa a Somoza y la Guardia Nacional de numerosas atrocidades y pide que los Estados Unidos “deje de intervenir” en Nicaragua y retire toda “ayuda militar y económica al régimen de Somoza”.³⁹

En 1979, D’Escoto deja su puesto de Director de Comunicaciones Sociales de Maryknoll y asume el de Canciller en el gobierno del FSLN en Nicaragua. Y la orden Maryknoll sigue en la misma línea dirigida por él.

En la década de los ochenta, *Maryknoll Films* (Películas Maryknoll) produce en Nueva York cintas audiovisuales de propaganda sandinista como *El Paraíso* y *Sandino Vive*.

La Revista Maryknoll (*Maryknoll Magazine*), en artículos profusamente ilustrados, también divulga la propaganda fabricada por el régimen marxista en Managua.

La oficina de Justicia y Paz (*Justice & Peace office*) de Maryknoll ayuda a distribuir el material que produce en Washington la Red Nacional en Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua (*National Network in Solidarity with the Nicaraguan People*), red de grupos locales, organizaciones nacionales e individuos particulares que se oponen a la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe, y apoyan y defienden al FSLN.

La misma *Justice & Peace office* de Maryknoll lanza campañas a nivel nacional llamadas “Alerta de Acción” (*Action Alert*), para que todos juntos, cada quien en su distrito, llamen e influencien a los legisladores en Washington a votar en contra cuando se discuten las propuestas de ayuda a la Resistencia nicaragüense.

La imagen intachable de Maryknoll en el pasado, y su acceso a todos los rincones católicos del país, le da un enorme poder político a sus mensajes. Su más poderoso y fervoroso creyente es Thomas P. O’Neill, Jr., *Speaker of the House* (Presidente de la Cámara de Representantes) en Washington, líder de la oposición a las propuestas de ayuda a la Resistencia nicaragüense que hace el Presidente Reagan en la década de los ochenta. El editorialista Phillip Taubman lo señala en el *New York Times* el 12 de septiembre de 1984:

“The Speaker and His Sources on Latin America (Mr. O’Neill y sus fuentes en Latinoamérica): El fervor de Mr. O’Neill se cimenta en teología tanto o más que en política. En la Teología de la Liberación, para ser exactos. La conexión de Mr. O’Neill con dicha doctrina proviene de sus nexos con las monjas y curas que han laborado en Centroamérica. «Estoy conectado con la orden Maryknoll», dijo recientemente Mr. O’Neill. «Confío mucho en dicha orden. Cuando me visitan los curas y monjas les hago preguntas de lo que sienten, de lo que ven, de quién es el enemigo, y estoy seguro de que me dicen la verdad.»”⁴⁰

O’Neill tiene una tía, monja Maryknoll, a quien adora. Y ella avala a D’Escoto.

El Arzobispo de Managua Miguel Obando y Bravo (después elevado a Cardenal por Juan Pablo II en 1985), señala otros hechos esenciales para ubicar la labor de Maryknoll—de D’Escoto y demás quintacolumnistas que veremos en el siguiente capítulo— en su verdadero contexto histórico. En una entrevista publicada por la *Nación Internacional* en San José de Costa Rica en agosto de 1982, reproducida por *La Prensa* en Managua el 14 del mismo mes, Obando narra:

“Cuando se habla de «Iglesia Popular» hay que entender que en Nicaragua hay varios centros que la están sustentando, se han

creado cinco centros muy bien montados: Centro Antonio Valdivieso, CEPA, Eje Ecueménico, CEPAD, y el Instituto Histórico Centroamericano, sus recursos son abundantes, dichos centros cuentan con personal de tiempo completo, teólogos y seglares, equipos de impresión y grabación y abundante ayuda financiera internacional.

“Bajo su patrocinio editan numerosos libros, folletos y revistas, así como programas de radio y televisión; los teólogos más renombrados de la teología de la revolución son invitados continuamente por estos centros para impartir ciclos de conferencia y seminarios.

“Cuentan estos grupos con acceso exclusivo a los medios de comunicación estatales que comprenden la totalidad de la televisión, el 90 por ciento de los radios y dos de los tres periódicos existentes; básicamente, presentan los siguientes puntos de vista: El primer deber del cristiano es apoyar la revolución, la lealtad por ella debe ser absoluta y anterior a cualquier otra consideración, el cristianismo y el marxismo no sólo son compatibles, sino que el segundo constituye la única forma de encarnar y hacer efectivo el primero.

“Para ellos existirían dos Iglesias, la revolucionaria, la identificada con los marxistas, y la tradicional o reaccionaria a la cual hay que sustituir; sus actividades principales consisten en la difusión masiva de sus opiniones, en la formación de cuadros militantes y en el ataque sistemático de la jerarquía eclesiástica, a ella se le acusa continuamente de identificarse con los ricos y de ser contrarrevolucionaria, sus decisiones son testadas por grupos que firman como «cristianos de base», los cuales organizan de vez en cuando movilizaciones de protesta, ampliamente publicitadas por los medios de difusión estatales, la virulencia de los ataques ha llegado al extremo de haberse producido ya ataques físicos contra algún Obispo; externamente esta «Iglesia Popular», aquí los promotores de esta iglesia han desarrollado vastas campañas de propaganda internacional, orientadas a divulgar las supuestas novedades y bondades del régimen, así como la cooperación de los cristianos en el proceso, vehículo de esto son las ediciones

internacionales de *Barricada*, diario oficial de los sandinistas, que se edita en varias lenguas, y los nexos con otros órganos de teología de la liberación y grupos religiosos afines distribuidos por el mundo.

“No se trata pues, de una simple desviación emotiva de lo religioso mezclado con lo socio-político, sino de una verdadera intención de lo que Su Santidad menciona como un intento interno de dividir la Iglesia y yo diría, no solamente de dividirla, sino crear otra iglesia sobre los escombros de la Iglesia constitucional.”⁴¹

Miguel D’Escoto es el quintacolumnista del comunismo ateo que trata de crear otra iglesia sobre los escombros de la Iglesia constitucional, infiltrado en el propio centro de la iglesia católica norteamericana, en Maryknoll.

QUINTACOLUMNISTAS A DIESTRA Y SINIESTRA

YA EN EL PODER EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA, el sacerdote jesuita Fernando Cardenal revela que desde 1970 entra en contacto con el comandante Oscar Turcios del FSLN.

Luego funda un movimiento cristiano revolucionario, cantera que produce los jóvenes burgueses marxistas que ascienden a líderes del FSLN. A los jóvenes no les habla de Dios. No les predica la fe cristiana. No dice misa. Su única meta es la revolución marxista.

En 1973, el comandante Eduardo Contreras lo enrola miembro del FSLN. De allí en adelante es revolucionario tiempo completo bajo las órdenes de Tomás Borge y Daniel Ortega. Trabaja en contacto con Bayardo Arce y especialmente con Eduardo Contreras.

En 1976 sus jefes lo mandan a Washington a rendir testimonio contra Somoza en el Congreso.⁴²

Lleva largas listas de nombres: hombres, mujeres y niños inocentes supuestamente desaparecidos, torturados y asesinados por la Guardia Nacional. El comandante Eduardo Contreras le entrega las listas con toda la documentación que llevará a Washington. La entrega se hace en una de las quintas en la costa del lago al norte de Granada. Los documentos van en un maletín de doble fondo. Cardenal los lleva a Costa Rica, donde revisan todo el

material los Comandantes de la Revolución Luis Carrión y Sergio Ramírez. De ahí, Cardenal los lleva a Washington. ⁴³

El 8 de junio de 1976, ante el Congreso, no dice ser emisario ni miembro del FSLN, al que ni siquiera menciona. Simplemente dice: “Soy Fernando Cardenal, S.J., sacerdote jesuita nicaragüense y ex Prefecto en la Universidad Centroamericana. Actualmente soy profesor de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, y soy miembro de CEPA, centro educacional para el desarrollo agrario.” Su testimonio lo traduce y lee en inglés a los congresistas la señora (o señorita) Kay Stubbs. En el *Congressional Record*, aparece como *Statement of Father Fernando Cardenal. S.J., Professor of Philosophy, National University of Nicaragua*.

En 1983, Fernando Cardenal rememora: “En 1976, ante el Congreso yo hablé en nombre del FSLN. Ante el Congreso de Estados Unidos leí listas enteras de familias —padre, madre, abuelos, adolescentes y niños— asesinados en la montaña. Las listas de los desaparecidos, torturados y asesinados que presenté ante el Congreso eran todas de colaboradores campesinos del FSLN.” ⁴⁴

Conclusión: Quintacolumnista como D’Escoto. Jesuita en vez de Maryknoll.

* * *

En la década de los ochenta, el *National Network in Solidarity with the Nicaraguan People NNSNP* (red nacional en solidaridad con el pueblo nicaragüense), proclama ser una red de grupos locales, organizaciones nacionales e individuos que laboran juntos en oposición a la intervención de los Estados Unidos en la región de Centroamérica y el Caribe, y apoyan y defienden la revolución nicaragüense. Su emblema es la efigie de Sandino dentro del mapa de Nicaragua. Tiene numerosos comités a todo lo ancho y largo de la nación norteamericana. Su oficina nacional está en 1718 20th Street N.W., Washington, D.C. 20009, teléfono 202-223-2328.

Su propaganda no dice quién es su fundador, quién la dirige, ni quién la financia.

No necesitan decirlo. El tamaño de la red, su propósito y actividades, revela que son quintacolumnistas del Kremlin.

NATIONAL NETWORK in
SOLIDARITY with the
NICARAGUAN PEOPLE



National Network in Solidarity with the Nicaraguan People
1718 20th Street N.W., Washington, DC 20009
(202) 223-2328

The National Network in Solidarity with the Nicaraguan People (NNSNP) is a network of local groups, national organizations and individuals that work together to oppose U.S. intervention in the Central American/Caribbean region and to support and defend the Nicaraguan revolution. For more information or to find out how you can become involved, contact the committee in your area or the National Office.

* * *

Del 27 al 31 de enero de 1981 tiene lugar en Managua el primer encuentro internacional de solidaridad con Nicaragua, al que denominan “El Salvador Vencerá”. Asisten más de 150 delegados de diversos países, 40 invitados especiales y unos 60 observadores. El grupo norteamericano representa a 50 comités de solidaridad. La Dirección Nacional del FSLN les brinda una cordialísima acogida. Al clausurar emiten una “vigorosa resolución” contra el “gobierno norteamericano encabezado por Ronald Reagan”.⁴⁵

El miércoles 2 de noviembre de 1983, *Barricada* destaca una foto de cuatro hombres y siete mujeres sentados de espaldas a un gran rótulo que dice: “AQUÍ O ALLÁ EL YANQUI MORIRÁ”. Al lado hay otro rótulo que no se lee, y otras personas que no se distinguen. *Barricada* informa que dichos individuos son internacionalistas que representan a 20 países de Europa, Estados Unidos, Canadá y América Latina. Forman “uniones de extranjeros

FSLN, y otro individuo repartiendo papeletas a los curiosos que se agolpan alrededor. El pie de foto informa que son “los comités de Solidaridad con Nicaragua en Torino, Italia, en una movilización de respaldo a la Revolución Sandinista en 1983, ante las agresiones de la administración Reagan.”⁴⁶

Conclusión, de nuevo: Quintacolumnistas del Kremlin.



Miembros de un comité sueco, realizan una movilización en 1979, frente a la Embajada Norteamericana en Suecia, un mes antes del triunfo de la Revolución Sandinista.



Los Comités de Solidaridad con Nicaragua en Torino, Italia, en una movilización de respaldo a la Revolución Sandinista en 1983, ante las agresiones de la administración Reagan.

CAPÍTULO SEXTO

INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA

EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS JAMES EARL CARTER toma posesión en Washington el 20 de enero de 1977. James Theberge está de embajador en Nicaragua.

Una semana después, el gobierno de Carter suspende la exportación de armas al gobierno de Somoza en Nicaragua. Somoza lo narra en sus Memorias:

“Yo me enteré de que la exportación de armas pequeñas a Nicaragua desde los Estados Unidos había sido suspendida a través del hombre que realizaba los embarques. Me encontré con él y lo reprendí por no haber realizado la entrega de nuestras armas pequeñas y el parque correspondiente. A lo que él me contestó: «Sr. Presidente, ya no tengo licencia para esa entrega. Ha sido cancelada.» Esto ocurrió antes de que el embajador Theberge hubiera salido de Nicaragua, y cuando éste llegó a mi oficina, se encontraba nervioso y muy exaltado, porque el Departamento de Estado tampoco le había informado ni le había dado instrucciones de que me comunicara la acción del gobierno”.⁴⁷

Somoza sufre un infarto cardíaco el 28 de julio de 1977. Sus médicos deciden llevarlo a Miami. Según él narra:

“Después de tomar la decisión de llevarme por avión a Miami, mi hijo llamó a los Estados Unidos para conseguir un avión militar de transporte. Para mi tremenda sorpresa, los Estados Unidos me dieron un chasco. No podía creerlo. Es como si un íntimo amigo de cincuenta años se hiciera el sordo cuando uno gritara pidiendo ayuda. Todo el tiempo que estuve hospitalizado en Miami esa idea me volvía continuamente a la cabeza. Al fin y al cabo la Fuerza Aérea accedió a mandarme el avión siempre que estuviéramos dispuestos a pagar por el uso. Los documentos prueban que pagué treinta mil dólares por ese viaje en un DC-9 reacondicionado que duró siete horas”.⁴⁸

El 29 de julio Carter nombra embajador extraordinario y plenipotenciario ante el gobierno de Nicaragua a Mauricio Solaún.

Somoza recupera del infarto y regresa a Nicaragua el 10 de septiembre. Traslada su residencia a Montelimar. Mientras convalece, recibe la visita de “todos los presidentes de la América Central”. El primero que llega a verlo es el Presidente Daniel Oduber, de Costa Rica.

“Recuerdo el día de su visita como si lo estuviera viendo. Se pasó casi todo el día conmigo y almorzamos juntos. Discutimos problemas de la América Central y todas aquellas cosas y sucesos que afectaban a nuestros dos países.

“La conversación que voy a revelar ahora nunca ha sido relatada antes. Mientras Daniel fue presidente de Costa Rica, por lealtad con él, no podía revelar públicamente el contenido de nuestra conversación personal. Esa revelación podía haberle provocado problemas con la administración de Carter. Y, pueden creerme, nuestros pequeños países no necesitaban más problemas con el Sr. Carter.

“La señora de Carter, esposa del presidente, había estado en Costa Rica en lo que se anunció como un viaje de buena voluntad. Durante esta visita también fue a otros países. Acompañaba a la Sra. Carter el Sr. Robert Pastor, Consejero Nacional de Seguridad de la Casa Blanca.

“Me contó Daniel que había tenido largas discusiones con el Sr. Pastor. El contenido de esas discusiones me sacudió hasta mis mismas raíces. Para enpezar, Daniel repitió textualmente las palabras del Sr. Robert Pastor a él: «¿Cuándo vamos a quitar al hijo de perra ése al norte de ustedes de la presidencia?» Por supuesto que se refería a mí [...]

“Me dijo Daniel: «He venido expresamente a decirte esto porque tú eres mi amigo y no quiero que los Estados Unidos vayan a hostigar a tu país. Así que es mejor que te vayas preparando.»”

La siguiente visita es la del general Carlos Humberto Romero, Presidente de El Salvador:

“Me dijo que su pueblo había capturado recientemente a un dirigente obrero comunista y que aquel hombre tenía muchas cosas interesantes que revelar acerca de Nicaragua. Le dijo el comunista a sus captores que nadie podía imaginarse lo que iba a pasar en

Nicaragua. El hombre dijo textualmente: «Muy pronto en Nicaragua se va a reventar el infierno».”⁴⁹

De inmediato, Somoza envía a Washington a su vice ministro de relaciones exteriores Henry Bodán Shields, a constatar “de primera mano sobre la política del Departamento de Estado y otras esferas” del gobierno de Carter. Bodán Shields se entrevista en Washington con altos funcionarios. Ocho años después narra en sus Memorias ese viaje:

“El Presidente Somoza me había instruido efectuar un viaje a los Estados Unidos. Descaba, según dijo, tener impresiones e información de primera mano sobre la política del Departamento de Estado y otras esferas de la nueva administración americana, la que tenía un poco más de seis meses de haber sido instalada. Lo que supuse que quería decir realmente, era que «contrachequera» la información que ya tenía de sus amigos y no amigos norteamericanos y la de las respectivas embajadas.

“La enfermedad del Presidente me había hecho aplazar ese viaje, cuya fecha, además, estaba sujeta a confirmaciones posteriores. Por consiguiente, hice las consultas necesarias, de manera totalmente indirecta, y se me indicó que debía viajar a Washington.

“A mi llegada al aeropuerto de la capital norteamericana me esperaba, con su proverbial cortesía, el Embajador Guillermo Sevilla Sacasa.”⁵⁰

Acompañado por el embajador, Bodán sostiene una larga conversación con Robert Pastor en su oficina, en la Casa Blanca, en la que Pastor define que “Los derechos humanos, su promoción y respeto, constituyen la base de la Administración Carter y conforman su política exterior”.⁵¹

El 7 de septiembre de 1977, se firman en la sede de la OEA en Washington, los Tratados Torrijos-Carter, en los que Carter le entrega el canal a Panamá.

El nuevo embajador norteamericano Mauricio Solaún presenta credenciales en Managua el 30 de septiembre de 1977.

CAPÍTULO SÉPTIMO

ASESINATO DE UNA NACIÓN

EL ASESINATO DEL DOCTOR PEDRO JOAQUÍN CHAMORRO CARDENAL el 10 de enero de 1978 es la chispa que incendia a Nicaragua, destruye al país y lo arroja dentro del bloque soviético. Al principio se culpa a Somoza del crimen. Enseguida, poco a poco, salen a luz hechos que señalan al FSLN como asesino intelectual del Doctor Chamorro.

En el séptimo aniversario de su muerte, su viuda, doña Violeta Barrios de Chamorro, refiriéndose a la Dirección Nacional del FSLN, dice: “Ellos mataron a mi esposo, pero yo sobreviví a una dictadura y no temo a nueve dictadores. En cambio ellos temen al pueblo de Nicaragua”.⁵²

Hace dos años, en el Anexo D, páginas 81-89 de *El iluminado*, transcribí parte de la evidencia que ha sido publicada. Hoy la expando. Transcribo otras fuentes, que le pido al lector lea en conjunción con lo allí expuesto.

He aquí el testimonio del doctor Guillermo Rivas Cuadra, Juez Instructor a quien le tocó levantar el autocabeza de proceso el 10 de enero de 1978 para investigar el crimen. Lo publica Edgar Solís a finales de enero de 1988 en el *Diario Las Américas* de Miami, en una serie de artículos que titula “Diez años después”, de los cuales extraigo los siguientes párrafos:

“«Guillermo, ten la plena seguridad de que ni mi familia ni yo creemos que Tacho (Anastasio Somoza) mandó a matar a mi padre (Pedro Joaquín Chamorro). De lo que sí estamos seguros es de que él (Somoza) sabe quiénes lo mataron y los está encubriendo». En esa forma se expresó el joven Pedro J. Chamorro Barrios —hace diez años— explicando al Juez Primero de Distrito para lo Criminal, doctor Guillermo Rivas Cuadra a quien correspondió levantar el autocabeza de proceso que se abrió para investigar el crimen y en relación a los rumores y especulaciones que circularon en ese entonces, en toda Nicaragua (enero/78).

“Diez años después el doctor Rivas Cuadra se decide a comentarme los hechos y circunstancias que a él le correspondió

vivir y actuar, como Juez instructor del trascendental proceso, en esta entrevista exclusiva verificada en días pasados y en ocasión a conmemorarse los diez años del vil asesinato que encendió la chispa de la revuelta civil que condujo al poder a los nueve comandantes sandinocomunistas, con los dolorosos y sangrientos resultados para el pueblo nicaragüense por todo el mundo conocidos.

“Las especulaciones, las conjeturas, en torno al asesinato del doctor Chamorro, continúan a la orden del día. Rivas Cuadra reconoce que el «proceso más trascendental» que él tuvo mientras actuó como Juez (rama criminal) seis o siete años, sin duda alguna fue el del asesinato de Chamorro. Rivas Cuadra reconoce que a la fecha el proceso tiene «muchas cosas aún oscuras»; porque, si bien es cierto, que todos los asesinos materiales fueron debidamente identificados y procesados. «Yo *fulminé* con auto de segura y formal prisión a todos ellos»; sin embargo, queda oscura aún la planificación intelectual de la muerte del doctor Chamorro ocurrida exactamente el 10 de enero de 1978”.⁵³

“«La movilización fue inmediata y extraordinaria por parte de las autoridades. El gobierno no pudo ocultar su preocupación y reconocer la magnitud del fatal proceso. Yo tuve conocimiento del hecho —dice el ex Juez Rivas Cuadra— a los pocos minutos de ocurrido. Esta circunstancia es interesante porque se comentó el cómo era posible que yo levantara el autocabeza del proceso veinte o treinta minutos después del crimen. Yo lo supe porque mi señora trabajaba en ese entonces en el edificio principal del Banco de América; a dos cuadras del lugar donde quedó muerto el doctor Chamorro y calle obligada de acceso para todos los empleados que a esa hora (8/9 a.m.) se dirigían a sus trabajos y comentaban el atentado. Mi señora, como era lógico, me avisó inmediatamente e inmediatamente, también, comencé a trabajar en el caso.

“«Claro que tuve entrevistas inmediatas con los generales Anastasio (presidente) y José Somoza. Los dos tuvieron expresiones de indignación ante el repugnante y condenable crimen perpetrado en la persona del doctor Chamorro, sin duda alguna figura prominente en la vida socio-política de Nicaragua. El presidente Somoza manifestó su gran preocupación por el destino de

Nicaragua, ya que no se le escapó la trascendencia que el crimen iba a provocar, así como cuáles eran los móviles del mismo que definitivamente conmovieron a la nación entera y que culminaron con la caída de Somoza.

“«El proceso se inició normalmente a partir de las 8:30 ó 9:00 a.m. del día 10 de enero. Jornadas de 18 a 20 horas diarias se sucedieron por muchas semanas. El día 20 del mismo mes, dicté el primer auto de prisión contra los implicados: Domingo Acevedo Chavarría, Silvio René Vega Zúñiga, Harold Cedeño Aguirre, Juan Ramón Acevedo Medina y Silvio José Peña Rivas (presuntos responsables materiales del asesinato. Continué trabajando en el proceso dejando la causa abierta contra otros posibles implicados y el 4 de febrero '78 fulminé con auto de prisión por tentativa de asesinato y asociación para delinquir a Pablo José Núñez Benavides, Humberto de la Concepción Martínez Ordóñez y Susana Martínez Girón quienes anteriormente habían trabajado con Silvio Vega en una tentativa de asesinato contra el doctor Chamorro.»⁵⁴

“«No me presento como parte acusadora porque no confío ni en la Justicia (nicaragüense) ni en sus 'Jueces' me dijo textualmente doña Violeta Chamorro, cuando la visité en su residencia en ocasión de tomarle su declaración *ad-inquirendo*. Definitivamente, nunca encontré colaboración y/o cooperación de parte de ningún miembro de la familia Chamorro, no obstante las reiteradas peticiones que yo les formulé para que se incorporaran al juicio como 'parte acusadora', nombrando a una persona que quisiera colaborar conmigo en la investigación de los hechos; un acusador que presentara pruebas contra cualquier persona que ellos creyeran estaba implicada en el crimen. Diez años después, todavía no sé cuáles fueron las razones que tuvo la familia Chamorro para mostrar su desinterés en aquel momento y ayudar a aclarar las cosas.

“«En honor a la verdad histórica la excepción fue el joven Pedro Joaquín hijo con quien en muchas oportunidades tuve comunicación telefónica en las que siempre me manifestó las mejores intenciones de colaborar con mi Juzgado —pese a la oposición de su familia—. En más de una ocasión Pedro hijo me sugirió preguntas para que yo se las formulara a los reos. Todas las

preguntas que el joven Chamorro me pidió que se las hiciera a los acusados, fueron expuestas a los indiciados y contestadas en la forma que quedaron registradas en el expediente.

“«El doctor Pedro Ramos fue mencionado por Silvio Peña (principal implicado en el crimen material) como una de las personas que le había entregado dinero para llevar a cabo el asesinato. Una secretaria de Ramos ratificó que en una ocasión había entregado a Peña una equis cantidad de dinero de parte del doctor Ramos; por esa razón, yo dicté auto de prisión en contra de Pedro Ramos. Posteriormente a eso, como Juez, solicité a través de la Corte Suprema de Justicia y los canales legales como los ministerios de Gobernación y Relaciones Exteriores de Nicaragua y lógicamente la embajada de los Estados Unidos, la extradición del doctor Ramos. Por circunstancias y/o razones aún desconocidas por mí y que definitivamente estuvieron fuera de mi alcance, el gobierno americano nunca se pronunció acerca de la solicitud de extradición, ni aceptándola ni denegándola. Nunca hubo una respuesta.

“«La historia ha dado la razón», responde Rivas Cuadra a una última pregunta; «¿quiénes fueron los verdaderos beneficiados y quiénes los más perjudicados?», se interroga él mismo, para responderse: «Aparte del pueblo de Nicaragua, obviamente fue el gobierno y la familia de Somoza? Como ciudadano nicaragüense en el exilio y diez años después y tras conocer las numerosas versiones que se han tejido, obviamente el Frente Sandinista fue el autor intelectual y planificador del asesinato del doctor Pedro Joaquín Chamorro Cardenas». Termina diciendo el doctor Guillermo Rivas Cuadra, el Juez que tuvo a su cargo el proceso que se siguió inmediatamente después del fatal atentado que le costó la vida al doctor Chamorro, y quien dejó el cargo 1979, año de la caída de Somoza.”⁵⁵

* * *

Jacinto Vélez Bárcenas, amigo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y concuño y abogado defensor de Silvio Peña, uno de los

cuatro “asesinos materiales” condenados por la Justicia, hace el siguiente análisis del crimen:

“Al amanecer del 10 de enero de 1978, dice *La Prensa*, el Dr. Chamorro quien estaba solo en el hogar porque su esposa doña Violeta Barrios de Chamorro se encontraba de viaje por Estados Unidos, se preparó para un día más de trabajo, y desayonó.

“El término amanecer, es muy vago y amplio. Podría ser entre las 2 y 6 a.m. según la interpretación personal que se le dé. No consta en todo el expediente constituido de más de un mil folios, la hora exacta o aproximada en que el Dr. Chamorro abandonó su casa, ni tal diligencia se verificó a través de ningún miembro del Poder Judicial, Seguridad Nacional, Policía de Managua o reporteros.

“Lo importante en este específico caso era cronometrar el tiempo que se toma desde la residencia del Dr. Chamorro, hasta el lugar en donde impactaron su carro.

“A una velocidad aproximada a los 50 kms. por hora, cualquier vehículo arriba a su destino en cuatro minutos. No obstante, los cinco testigos oculares declararon que el vehículo se estrelló en contra de un poste de alumbrado eléctrico, como a las 8:20 a.m.

“Por otro lado, el Lic. Pedro Joaquín Chamorro Barrios en una entrevista concedida a *La Nación* de San José de Costa Rica, nos brinda una versión diferente del término «amanecer».

“«Luego de bañarse y vestirse, tomaba su vehículo y se dirigía a *La Prensa* como a eso de las 7:45 de la mañana. A veces salía más temprano y raras veces más tarde. El día en que lo asesinaron, fue una de esas raras excepciones. Él se levantó tarde porque la noche anterior había estado en una fiesta familiar con motivo del cumpleaños de su madre, Margarita Cardenal de Chamorro».

“La dicción personal del Lic. Pedro Joaquín Chamorro Barrios en entrevista con *La Nación*, de San José de Costa Rica, difiere completamente a lo dicho en *La Prensa* de Managua, Nicaragua.

“*La Prensa* nos dice que el Dr. Chamorro abandonó su casa al amanecer, en cambio el Lic. Chamorro Barrios en su entrevista con *La Nación* asevera que el extinto se levantó tarde porque la noche anterior, había asistido a una fiesta familiar, con motivo del cumpleaños de su señora madre, Doña Margarita Cardenal de

Chamorro, pero de la hora exacta no se sabe nada..

“Las declaraciones de Fuertes Chamorro, Vega Zúñiga y Acevedo Chavarría, son completamente diferentes las tres.

“Fuertes Chamorro manifiesta que, faltándole una cuadra más o menos para llegar a la intersección de la avenida Bolívar y la calle de El Trébol, escuchó tres disparos, que al llegar a la referida intersección se detuvo pero que no pudo ver nada, pero que al cruzar dicha calle pudo ver, como a 75 varas, un carro que aparentemente venía sin conductor. El carro continuó circulando hasta estrellarse en contra de un poste de luz.

“Es casi imposible, en una calle de tráfico continuo, que pueda apreciarse un vehículo como a 75 varas de distancia que viaja sin conductor. A más de eso, el testigo no menciona o no se refiere al cuento de los choques entre los vehículos ni a la acción de una persona haciendo disparos de escopeta en contra de otra, lo cual causa, como es natural, una gran impresión en los sentidos.

“Vega Zúñiga dice que con el Toyota embistieron por la parte trasera al carro del Dr. Chamorro, luego Acevedo Chavarría se bajó del vehículo en el que viajaba con Vega y disparó tres veces en contra del Dr. Chamorro. La víctima estaba dentro de su carro y, en los estertores de la muerte, aceleró su vehículo y colisionó al carro de sus asesinos, por detrás.

“Acevedo Chavarría, en relato distinto al de Vega Zúñiga expresa que al impacto, los dos carros se pararon y que él y el Dr. Chamorro se bajaron de sus respectivos vehículos, entonces, en ese momento en que los dos se encontraban fuera de los vehículos referidos, él Acevedo Chavarría le hizo los tres disparos a la víctima, la cual se montó de nuevo en su carro, chocó al carro de los victimarios por detrás, yendo luego a estrellarse en contra de un poste de luz.

“En una fotografía aparecida en el diario *La Prensa* de Managua, Nicaragua, con fecha 8 de junio de 1981, puede observarse la ropa y los zapatos que el Dr. Chamorro usaba el día que fue asesinado.

“Aparentemente no presenta la camisa, ninguna evidencia física de huellas de perdigones que por cuantiosas cantidades penetraron: a) en la parte superior e inferior del tórax y parte del abdomen

b) pectoral izquierdo c) parte baja derecha del cuello y hombro d) en el codo y articulación del brazo izquierdo e) en la muñeca del brazo derecho, destrozando cúbito y radio. Tampoco es observable en la camisa, las manchas oscuras de sangre en toda ella, como natural consecuencia de la profusa emanación del líquido vital que emerge a torrentes de las lesiones que producen los impactos múltiples de perdigones de escopeta.

“Los zapatos por otro lado, se encuentran cubiertos de una aparente capa de lodo. El estado físico de la fotografía de la camisa y los zapatos, es muy extraño y significativo por muchas razones inexorables. Podría decirse que el lodo que aparece en los zapatos, fue debido a la lluvia de ese día, pero, a pesar de ser el 10 de enero pleno verano, no llovió por casualidad.

“Entre la camisa y el pantalón de la víctima se encuentra superpuesto el calzoncillo, el cual presenta las manchas oscuras propias de la sangre emanada.

“Generalmente los crímenes de alta significación política como es el caso, siempre se ven rodeados de oscuros matices, técnica de asesinos calificados para despistar a un investigador.

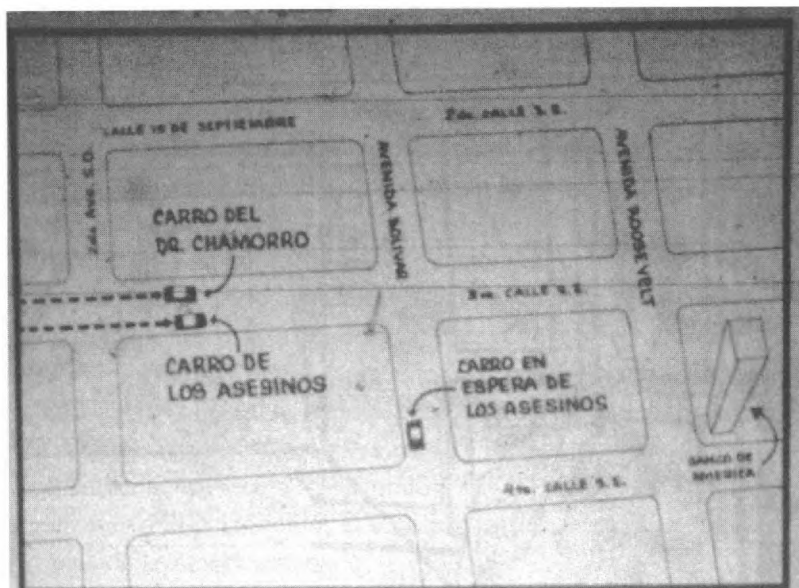
“Un pariente cercano del Dr. Chamorro me manifestó que el cuerpo agonizante de éste, había sido sacado de su vehículo, vistiendo solamente un calzoncillo. El estado físico intacto de la camisa, da la impresión clara de que a la víctima no le dispararon con ella puesta. El lodo en los zapatos implica que caminó, o lo hicieron caminar antes de balearlo, por algún lugar fangoso.

“Es importante mencionar que del lugar en que los asesinos verdaderos depositaron el cuerpo agonizante del Dr. Chamorro, a la costa del lago de Managua hay aproximadamente un mil ochocientos metros; este sitio podría haber sido ideal para los propósitos requeridos y luego, conduciendo el carro a alta velocidad, en escasos minutos arribaron a su destino.

“Como prueba de lo que digo, están las actas de las inspecciones oculares de dos jueces distintos. El Dr. Guillermo Rivas Cuadra dice en su inspección, que «los asientos delanteros —dos asientos delanteros separados por una palanca de cambios— se encuentran bañados en sangre» folio No. 2 del expediente, y la Dra. Zoila Luisa



La ropa y los zapatos que llevaba el Dr. Percepción Zamora el 10 de enero de 1978 cuando fue alcanzado por dos cerrojos de escopeta disparados por las hienas. Al fondo un retrato de Sandino que mantuvo siempre en su oficina.



Estos croquis muestran la forma en que, según ha podido reconstruirse con la evidencia a mano, fue ultimado el Dr. Pedro Joaquín Chamorro. Los asesinos dispararon sus armas avanzando por la derecha del automóvil del Dr. Chamorro (arriba). El auto del Dr. Chamorro se estrellaría luego, fuera de control, contra un poste de alumbrado público, mientras los asesinos cambiaban de vehículo (abajo).



El cuerpo sin vida del Doctor Pedro Joaquín Chamorro Carmona, descansando sobre una camilla del Hospital General.

[*La Prensa*, 10 de enero de 1978, p. 1]

Ferrey de Ocón, nos dice que, «se encontraron profundas manchas de sangre en ambos asientos delanteros», folio No. 4 del expediente del caso.

“El diario *La Prensa* dice que: «Por la noche del día 9 de enero de 1978, asistió el Dr. Chamorro a una reunión de familia con motivo del cumpleaños de su señora madre Margarita de Chamorro en la que departió alegremente».

“«Al amanecer del 10 de enero de 1978, el Dr. Chamorro, quien estaba solo en su hogar porque su esposa, Doña Violeta Barrios de Chamorro, se encontraba de viaje por los Estados Unidos, se preparó para un día más de trabajo, desayunó...»

“Desayunar, implica romper el ayuno, y, como el Dr. Chamorro abandonó su casa inmediatamente después de haber desayunado, según la versión de *La Prensa*, siendo asesinado minutos después, y conducido al hospital en donde fue examinado por el médico forense, quien reconoció las lesiones y, a continuación se verificó la autopsia, en el estómago le hubieran encontrado los alimentos intactos, sin digerir.

“El protocolo de autopsia folio No. 590 del expediente de asesinato dice:

“«ESTÓMAGO.— De forma y tamaño normal. Al abrirlo por su curvatura mayor, muestra unas mucosas que conservan bien sus pliegues, notamos RESTOS ALIMENTICIOS». Resto, según el diccionario: Resíduo, parte de lo que queda de una o varias sustancias, remanente, poca materia, parte o porción que queda de un todo. Y si el Dr. Chamorro había desayunado minutos antes, ¿Por qué los médicos que realizaron la autopsia, encontraron solamente RESTOS ALIMENTICIOS? Si por otro lado, el Dr. Chamorro hubiera en realidad desayunado, los alimentos como dije anteriormente, se hubieran encontrado en el estómago en su totalidad.

“La falta de alimentos en el estómago del Dr. Chamorro, la ausencia de perdigones en la camisa que llevaba, el lodo que inexplicablemente aparece cubriendo sus zapatos, el infundio creado con los choques de los carros, y el no haber sido muerto ni con disparos de carro a carro, ni mucho menos dentro de un vehículo, hace presumir gravemente, que el Dr. Chamorro fue secuestrado a poco de salir de la casa de su madre, en la madrugada, de la recepción, conducido a un lugar muy cerca de donde estrellaron su carro, siendo los restos alimenticios los que había ingerido por la noche anterior o en la madrugada del día 10 de enero de 1978, en casa de su señora Madre.”⁵⁶

* * *

El editorial de Pedro Joaquín en *La Prensa* el 6 de enero de 1978, cuatro días antes de caer asesinado, define con claridad su pensamiento, diametralmente opuesto al del FSLN, lo cual hace imposible que el FSLN lo tolere como sucesor de Somoza:

EDITORIAL - Palabrería y burguesía - P. J. Chamorro

“Aquí cualquiera con una frase hace el gran montante, y se exhibe buscando querrela a la pura bulla; a la mera palabrería.

“Por ejemplo:

“Escuchamos en una radio la siguiente belleza: «La oposición Burguesa y la Empresa Privada, nada tienen que ver en este asunto

(el diálogo) y si persisten, su actitud debe tenerse como sospechosa».

“Qué quiere decir eso...?”

“Para comenzar, un enorme porcentaje de la población de Nicaragua pertenece a la burguesía, grande, mediana, o pequeña, como los que tienen una pulpería, los artesanos, los fabricantes de pequeñas cosas, los comerciantes en granos, la gente con tramos en los mercados, los abogados defensores de quienes sufren Consejos de Guerra, el agricultor mediano, y aún el pequeño, integrado a lo que podríamos llamar la burguesía rural, con su potrero, sus vaquitas, o su cosecha de café, caña, frijoles, maíz, vendida en pueblos y ciudades. Esos son burgueses y no proletarios.

“Claro que la mayoría de nuestra población está formada por campesinos y obreros, pero la pequeña y mediana burguesía, gente que se gana la vida con el sudor de la frente, y cuyo aporte a la producción nacional es considerable, no puede ser marginada y muchísimo menos menospreciada, como pretenden diariamente ciertos sectores de vocabulario «proletarizado» que no guarda relación alguna con la forma de ser y de vivir de quienes lo usan.

“Llamamos a la reflexión sobre este asunto, porque los discursos diarios contra «la burguesía» han venido a formar ya parte integral de un léxico nacional decadente, demagógico y que en realidad nadie escucha, sino los mismos fabricantes del estribillo, estremeciendo las grabadoras o los patios de las escuelas, sin darse cuenta de que al hacerlo están nadando contra una corriente no solamente real y poderosa, sino también apreciable, porque ni el hombre que labra su parcela de tierra, ni la mujer cuyo afanoso comercio en el mercado sirve de sostén a toda una familia, ni el profesional con estudios hechos a costa de mil sacrificios, ni el mediano propietario, ni el empresario próspero con ideas progresistas, son gente de quien se deba abominar, sino personas estimables, parte del pueblo, parte de la Patria misma, y muy necesaria por cierto para la reconstrucción de ésta.

“En segundo lugar, por qué va a ser sospechosa la actitud de esa gente de trabajo cuando quiere contribuir a la democratización del país, en alguna forma...? Por qué se les va a negar el derecho

—obligación al mismo tiempo— de dar su aporte a una solución que todos, propietarios, proletarios, burgueses, empresarios, profesionales, mujeres y hombres deseamos en Nicaragua...? Quién tiene derecho de llamar SOSPECHOSO, al que busca la democratización de su Patria...?

“Es curioso y además revelador observar cómo, ese grito irracional contra «la burguesía», no viene de los obreros, no procede de los trabajadores que luchan por la superación social de su clase, no sale del sindicalista (socialista, socialcristiano o socialdemócrata) sino que tiene generalmente su origen en elementos de la burguesía, que quieren lucirse hablando como proletarios.

“Un verdadero contrasentido, verdad...?”⁵⁷

* * *

Tres días después, el lunes 9 de enero de 1978 por la noche, Pedro Joaquín asiste a la reunión familiar en casa de su madre, doña Margarita Cardenal de Chamorro, que ese día cumple 78 años de edad. Catorce años después, en 1992, ella narra su última conversación con él, en una entrevista que le hace Helena Ramos:

“Pedro Joaquín [...] Me dijo que había estado muy contento en la fiesta y que ese día había andado en helicóptero con su yerno Toño Lacayo, por Punta Nãta en Chinandega, haciéndome ver «que todo se ve tan bello desde arriba, mientras abajo hay tantos conflictos».

“También me dijo que admiraba mucho mi fortaleza y la experiencia que acumulaban los años.

“Me señaló además que se iba a ir temprano, porque estaba promoviendo un diálogo nacional y al día siguiente decía que contestaría Somoza... y la contestación fueron las balas”.⁵⁸

Con la muerte de Pedro Joaquín, UDEL desaparece y muere también el diálogo. La intensa campaña que desata *La Prensa*, culpando a Somoza del crimen, genera apoyo popular a la insurrección que encabeza el FSLN, incendia a Nicaragua, y acelera y asegura la caída del dictador.⁵⁹

El martes 3 de enero de 1978, a las once de la mañana, sale del embarcadero de Granada en Asese, rumbo a San Carlos, la pequeña lancha *Laura*, rebautizada *Bartola, S.A.*, de unos quince pies de largo y dos motores. Lleva tres pasajeros: El doctor Carlos Horacio Vega Marengo, el doctor Hollman Ríos Montiel, ambos abogados, y el ingeniero Juan Vidal. Vega y Ríos van a poner en marcha una explotación maderera en el lugar conocido como “La Bartola”, en el Río San Juan.

El ingeniero Vidal, ciudadano español experto en navegación, es profesor en el Instituto Tecnológico Nacional INTECNA en Granada.

El doctor Ríos Montiel, de Juigalpa, ha sido hasta hace un mes oficial mayor en el Ministerio de Hacienda y es sobrino del ex-Ministro de Hacienda Gral. Gustavo Montiel.

El doctor Vega Marengo, granadino, es el abogado de Plamaféresis en Managua, y en 1976 fue abogado del doctor Cornelio Hueck Salomon en el juicio contra el doctor Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.

El viernes 6 de enero se presume un naufragio cuando la lancha no llega a su destino y aparece un cadáver en estado de descomposición flotando en el lago cerca de la hacienda El Diamante, a pocos kilómetros de Asese.

El sábado 7 de enero encuentran la lancha parcialmente hundida en las aguas del lago, a dos horas de navegación de Granada.

El domingo 8 de enero han rescatado los cadáveres de los dos abogados, y el viernes 13 rescatan el del ingeniero, todos en total descomposición. Los reconocen por los objetos en los bolsillos. Los tres cuerpos aparecen cerca de Granada. El de Vega Marengo, cerca de la isla del Pájaro, el de Ríos Montiel, a dos horas también de Asese, y el de Vidal, frente a la Terraza de la Playa de Granada. A cada uno lo envuelven en plástico, lo meten en una caja y lo entierran de inmediato, sin que lo examine el forense ni nadie. ⁶¹

El 10 de enero de 1988, décimo aniversario del asesinato del doctor Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, el periódico *La República*, en San José de Costa Rica, saca un artículo en el que se afirma que los tres pasajeros de la lancha *Laura* fueron asesinados en pleno lago por un comando del FSLN. Que el ingeniero Vidal y el doctor Vega Marengo, previamente reclutados por el FSLN, eran cómplices en el asesinato del doctor Chamorro. Que el plan se originó en Cuba. Que el operativo lo dirigió el FSLN desde Costa Rica. Da los detalles del complot. Explica la trama y da los nombres de quienes fraguaron y dirigieron el plan. Eso es lo que dice el artículo, cuya veracidad no está comprobada, aunque su título reza:

“La verdad sobre el crimen de Pedro Joaquín Chamorro.

“Después de barajarse también para «mártir» el nombre del arzobispo de Managua, Miguel Obando y Bravo, el día 6 de julio de 1977 se decidió en Cuba el asesinato del Dr. Pedro Joaquín Chamorro. En ese año el FSLN pasaba por los peores momentos de su historia y la oposición antisomocista tradicional no lograba superar su incapacidad.

“Se hacía necesario, según se consideró en La Habana, dar un golpe importante, demoledor, espectacular, a la dictadura somocista, un golpe que conmoviera a la opinión pública internacional; un golpe capaz de orientar contra Somoza la «lógica del crimen» y de reactivar políticamente el descontento popular.

“Aunque faltan muchos elementos por investigar, como por ejemplo quiénes fueron los autores materiales del magnicidio, ya se conoce que fueron seis las personas claves del plan homicida.

“ERNESTO CASTILLO MARTÍNEZ, conocido como Tito Castillo, ex-ministro de justicia sandinista y actual embajador en Moscú.

“CARLOS HORACIO VEGA MARENCO, abogado.

“JUAN VIDAL, un español que llegó a Nicaragua dentro del programa de ayuda técnica para trabajar en Intecna de Granada.

“ANTENOR FERREY, granadino, después del 19 de julio de 1979 fue el primer director general de Procampo y es más conocido por su apodo *Chop*, que por su propio nombre.

“DANILO AGUIRRE SOLIS, ex sub director de *La Prensa*, actual sub director de *El Nuevo Diario*, miembro de la Seguridad del Estado y de la Asamblea Sandinista.

“Y un tal comandante *Raúl*, que las últimas averiguaciones nos permiten considerar que se trata de GERARDO ARCE CASTAÑO, hermano de Bayardo Arce Castaño, miembro de la Dirección Nacional FSLN.

“El «operativo de reactivación política», en otras palabras, el asesinato del Dr. Pedro Joaquín Chamorro, fue dirigido desde Costa Rica por Tito Castillo, quien fue precisamente el que reclutó para el Frente Sandinista al Dr. Carlos Horacio Vega Marengo, un hombre impulsivo con graves inestabilidades emocionales, quizás debidas al trauma psíquico que sufrió cuando aún siendo un niño, mató a su padrastro don Gustavo Portocarrero, amigo del Dr. Chamorro.

“De conformidad con el plan del asesinato, había que involucrar a Cornelio Hueck, Pedro Ramos, Fausto Zelaya y otras altas personalidades del régimen somocista, naturalmente sin que se supiera, ni siquiera se sospechara, que el FSLN estaba detrás. Era indispensable hacerles creer en forma individual y confidencial —sin proporcionar nombres—, que otros «altos somocistas» formaban parte de la conjura.

“En definitiva, se pretendía que varios jefes del somocismo se involucraran en el «operativo», financiándolo. Esta tarea de involucramiento fue encomendada por Tito Castillo al Dr. Carlos Horacio Vega Marengo, quienes se reunían con frecuencia en La Cruz y Liberia. ¿Por qué Tito Castillo escogió al Dr. Vega Marengo y por qué determinó que se tratara de involucrar primeramente a Cornelio Hueck, Pedro Ramos y Fausto Zelaya? Estas preguntas tienen sus respuestas en los siguientes extremos:

“1) Cornelio Hueck, en ese entonces Presidente del Congreso Nacional y segundo hombre fuerte del régimen de Somoza; el Dr. Pedro Ramos, cubano nacionalizado norteamericano, residente en Nicaragua, presidente y mayor accionista de Plasmaféresis, S.A. —una compañía dedicada al comercio de plasma humano— y Fausto Zelaya, presidente del Banco de la Vivienda, habían sido blanco de constantes como gravísimas campañas acusatorias de

hechos delictivos por parte de *La Prensa*.

“2) El Dr. Vega Marengo era abogado de Cornelio Hueck, abogado de la empresa Plasmáféresis, S.A. y hombre de confianza de Pedro Ramos.

“3) El Dr. Vega Marengo en su carácter de apoderado de Cornelio Hueck, había acusado penalmente ante los tribunales de justicia al Dr. Chamorro por los delitos de difamación, injurias y calumnias. El director de *La Prensa* sufrió cárcel por esta acusación.

“Mientras el Dr. Vega Marengo realizaba supuestamente la tarea encomendada, el español Juan Vidal, siguiendo instrucciones del comandante *Raúl*, consiguió al hombre que se comprometió por la suma de trescientos mil dólares a organizar la ejecución final del plan: el asesinato del Dr. Chamorro.

“Aunque todavía existen algunas cosas importantes que aclarar, todo parece indicar que ese hombre no es Silvio Peña Rivas. Esta circunstancia no excluye la posibilidad de que Silvio Peña Rivas haya participado, de alguna manera, en esa ejecución final. Antenor Ferrey (a) *Chop*, era el «correo» entre el comandante *Raúl* y Tito Castillo.

“A partir de los últimos días del mes de agosto de 1977 Tito Castillo suspendió sus contactos con el Dr. Vega Marengo, indicándole que seguiría siendo contactado por Danilo Aguirre Solís. Éste solamente tuvo una entrevista con el Dr. Vega Marengo. La relación entre ambos fue a través de Antenor Ferrey (*Chop*).

“Hasta la fecha se desconoce el resultado de la misión encomendada al Dr. Vega Marengo. Es más, no se sabe si la llevó a cabo, así como tampoco se conocen las informaciones que supuestamente habría proporcionado a Tito Castillo y posteriormente a Danilo Aguirre Solís. La verdad es que el FSLN tuvo que aportar, al fin y al cabo, los mencionados trescientos mil dólares.

“En los primeros días de septiembre de 1977 Antenor Ferrey entregó al Dr. Vega Marengo, en su oficina de Granada, un paquete que contenía la expresada suma. La entrega la hizo de parte de Danilo Aguirre Solís, aunque ahora se sabe, por circunstancias que aún no se pueden revelar, que quien entregó ese dinero a Ferrey (*Chop*) fue el mentado comandante *Raúl*.

“Pocos días después el Dr. Vega Marengo recibió la orden de entregar dicho paquete, con una tarjeta del Dr. Pedro Ramos, en las oficinas de Plasmaféresis, S.A., al español Juan Vidal, con el que el Dr. Vega no tenía amistad, pero sí lo conocía. Fue la primera vez que se dio cuenta que Juan Vidal formaba parte del «operativo».

“El español, en la entrega del paquete que contenía el señalado dinero, se hizo acompañar del hombre del «contrato», como para confirmarle lo que necesitaban hacer creer, que el Dr. Pedro Ramos y el «somocismo» estaban financiando el crimen. Juan Vidal era conocido por el hombre del «contrato» como un argentino llamado Amancio Ibáñez.

“El Dr. Vega Marengo no volvió a ser contactado por nadie, en cambio Juan Vidal empezó a visitar la oficina del Dr. Vega en Granada. Así transcurrieron más de dos meses hasta que a mediados de diciembre de 1977, Juan Vidal —al parecer ya muy amigo del Dr. Vega—, manifestó a éste que el FSLN había ordenado que ambos se trasladaran a Cuba vía México.

“El Dr. Vega se negó a cumplir la orden. Aparentemente Juan Vidal también. Ya tenían planeado un gran negocio. Los dos, con el Dr. Hollman Ríos Montiel, habían convenido en hacer fuertes inversiones en explotaciones madereras en las montañas del Departamento de Río San Juan. El Dr. Vega abandonaba su profesión.

“Hay una versión que está a punto de confirmarse o desmentirse, que señala que hubo un faltante de doscientos mil dólares en la entrega del «paquete»,

“El 3 de enero de 1978, en horas de la mañana, Juan Vidal, el Dr. Hollman Ríos Montiel y el Dr. Vega, salieron de Granada, navegando en el Gran Lago, rumbo a San Miguelito, un puerto lacustre del Departamento de Río San Juan. El español piloteaba la pequeña lancha llamada *Laura*.

“Fueron asesinados en pleno lago por un comando del FSLN...”.

61

* * *

Pedro Joaquín Chamorro Barrios le entrega el artículo de *La República* a Nicolás López Maltez, quien de inmediato lo reproduce en el número de febrero de 1988 de su periódico mensual *La Estrella de Nicaragua* en Miami, Florida. Lo transcribe en un despliegue propio en el que reconstruye los hechos del crimen y brinda datos adicionales. Lo titula “Quiénes y por qué mataron a Pedro Joaquín Chamorro. Los sandinistas implicados, dice su hijo. Varias investigaciones y versiones; pero aún quedan varios puntos en el misterio”.⁶²

* * *

En el 2003, aún quedan puntos en el misterio. Pero el naufragio de la lancha *Laura* en pleno lago, cerca del mediodía, piloteada por un experto navegante, cerquita de Granada, se suma al cúmulo de hechos antes expuestos que señalan al FSLN como el asesino intelectual del Doctor Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.



